



Presa de La Peñita (Fuerteventura)

Nidificantes:

Polilla de Agua
Chorlito Chico

Invernantes (Migrantes más comunes):

Garza Real
Focha Común

Andarríos Grande
Andarríos Bastardo

Agachadiza Común
Andarríos Chico

B.— ZONAS HUMEDAS

Hablar de verdaderas zonas húmedas en las Islas Canarias supone referirnos a épocas pasadas y, aun así, debemos destacar la escasez de las mismas. Las dos principales zonas encharcadas del Archipiélago, otrora lugar ideal para muchas especies de limícolas, garzas, anátidas, etc., fueron la gran laguna con sus marismas —en la preciosa vega de La Laguna (Tenerife)— y el espectacular charco de Maspalomas (Gran Canaria); este último existe todavía, aunque completamente degradado, sucio y rodeado por una ingente masa de cemento. Asimismo, existían pequeñas marismas de aguas salobres en las desembocaduras de muchos barrancos, de las cuales actualmente apenas quedan vestigios. Por otra parte, las corrientes perennes de agua que discurrían por nuestros barrancos han desaparecido como consecuencia de la utilización del agua para fines agrícolas; ésta es recogida en la cabecera de los barrancos y llevada, por medio de tuberías, canales o atarjeas, a las tierras bajas.

Sin embargo, las prácticas agrícolas han tenido como contrapartida una compensación: la construcción de estanques y charcas en las inmediaciones de las zonas cultivadas (zonas medias y bajas). Algunas de estas charcas presentan buenas orillas, con lodo, algas y vegetación palustre, lugar ideal para el desa-

**FAUNA
CANARIA**

AVES

HABITATS

rrrollo de insectos, larvas, etc., que servirán de alimentos a las aves.

Debemos destacar también la actividad humana, cuyas derivaciones —al igual que la anterior— sirven de sucedáneo a las auténticas zonas húmedas. Nos estamos refiriendo a la débil industria de la sal en las Islas, la cual ha propiciado la construcción de salinas, algunas de gran importancia como las de Lanzarote, cuyos charcos de sedimentación albergan una microfauna que sirve como fuente de alimentación a las aves limícolas.

A tenor de lo expuesto no debe sorprendernos que la avifauna canaria sea bastante pobre en representantes de

elementos ligados al hábitat de zonas húmedas. En la actualidad contamos con cuatro especies de aves nidificantes: Polilla de Agua, Chorlito Chico, Chorlito Patinegro y Alpispa, teniendo las dos primeras una distribución muy localizada y restringida con poblaciones que se encuentran al borde de la extinción

Durante los meses de primavera, otoño e invierno se aprecia un aumento considerable —tanto en calidad como en cantidad— de las aves que hoy incluimos en esta breve reseña, es decir: limícolas, garzas y otras que nos visitan, ya sea como aves de paso, ya como invernantes.

Desde aquí queremos llamar la atención de los organismos y asociaciones competentes en el sentido de llevar a cabo una urgente salvaguarda de estos pequeños enclaves citados: charcas, pequeñas marismas de barrancos y salinas, sugiriendo el posible acotamiento de algunas o la creación de otras zonas húmedas artificiales en lugares solitarios —que los hay— donde la actividad humana no se ve para nada afectada o entorpecida.

**Texto: K.W. Emmerson
J.J. Bacallado
Fotos: F. Domínguez
J.J. Bacallado**

Grupo Ornitológico Canario



Charca del Sur de Tenerife

Nidificantes:

Chorlitejo Chico
Alpíspa

Invernantes (Migrantes más comunes):

Garza Real
Garceta Común

Cerceta Común
Andarríos Grande

Andarríos Bastardo
Andarríos Chico

Archibebe Claro
Agachadiza Común



Salinas del Janubio (Lanzarote)

Nidificantes:

Chorlitejo Patinegro

Invernantes (Migrantes más comunes):

Vuelvepiedras
Chorlito Gris

Chorlitejo Grande
Correlimos Común

Correlimos Tridáctilo
Andarríos Chico

Zarapito Trinador